DOCUMENTS TRANSICIÓ, Nº1, 2001

POLÍTICA ECONÓMICA EN RUSIA: EL PROGRAMA GUBERNAMENTAL PARA EL AÑO 2001

1 Problemas

Los problemas esenciales del programa del gobierno para el año 2001se remiten a superar las consecuencia negativas derivadas de la crisis de 1998, aunque también parte de los problemas estructurales de la economía rusa. Los primeros apuntan hacia la debilidad del sistema financiero ruso y, en particular, el sistema bancario. Los segundos están relacionados con los desequilibrios estructurales, en parte correspondientes a la herencia soviética. Respecto a estos últimos, cabe destacar la mala situación del sector agrario, los problemas existentes en los sectores industriales con mayor generación de valor añadido y el poco desarrollo del sector servicios.

En cuanto al sector exterior, aunque se apunta como elemento favorable el saldo positivo obtenido en la balanza comercial, se destaca como deficiencia la excesiva exportación de materias primas y productos energéticos, caracterizados por la reducida incorporación de valor añadido en sus respectivas producciones. También en el ámbito del sector exterior, se señala como elemento muy negativo la depreciación excesiva del rublo respecto al dólar acontecida en 1998, la cual no se ha conseguido restablecer hasta el nivel

fs Transició Unitat d'Investigació
VNIVERSITAT DE VALÈNCIA

alcanzado antes de la crisis. El problema de la deuda externa es subrayado especialmente dentro de la política económica del gobierno. Dado el tamaño de ésta y su calendario de retorno, se establece en una de las restricciones más importantes a la conducta del gobierno, no sólo durante el año 2001, sino en los próximos años.

2 Objetivos

Los dos objetivos esenciales de la política del gobierno para el año 2001 son el aumento del nivel de vida de la población y el mantenimiento de un crecimiento económico suficiente y estable. El primer objetivo se descompone en aumentar los ingresos de la población, reducir la pobreza y conseguir una mayor igualdad social. El segundo objetivo significa modernizar la economía y eliminar los desequilibrios sectoriales.

Ambos objetivos se pretenden conseguir aumentando el volumen de inversiones en el país, mediante la consecución de un presupuesto público equilibrado, reestructuración de los monopolios naturales, el desarrollo de las infraestructuras de mercado y el aumento del grado de competencia interno. En el año 2001, los avances más importantes se referirán a la elaboración de la base legal necesaria, la cual presentará sus resultados durante los años 2002 y 2003.

PREVISIÓN DE RESULTADOS ECONÓMICOS HASTA 2003
(tasas de crecimiento respecto al año anterior)

Indicador	Estimación		Previsión	
Año	2000	2001	2002	2003
IPC	20-21	12-14	11	8
PIB	7.2	4	4.8	5.2
Producción industrial	9.2	4.5	5	5.5
Inversión	19.5	7	10	12
Exportaciones (*)	2.7	96.7	96.7	98.6
Importaciones (*)	42.9	46.8	51.3	56.3

(*) Valor absoluto en miles de millones de dólares

3 Datos

La consecución de los objetivos previstos supone que tendrá lugar una situación estable dentro del país. La estabilidad deberá ser no sólo en términos económicos, sino también en el ámbito político y social. En particular, se prevé que se conseguirán los principales objetivos que se encuentran al alcance inmediato del gobierno. Es decir, una reducción de la presión fiscal y un equilibrio en el presupuesto público. No obstante, también se presume que las tendencias económicas positivas apuntadas en los años 1999 y 2000 se repetirán, en especial respecto al buen comportamiento en el sector exterior o a la mejora en las condiciones internas relacionadas con el fomento de la inversión.

4 Instrumentos

a) Marco del estímulo para la inversión

Se mejorará el marco legal relacionado con la inversión y, en especial, se definirán mejor los derechos de propiedad. Adicionalmente, se establecerán apoyos públicos financieros (subvenciones financieras y desgravaciones fiscales) a las inversiones realizadas en el país. Una línea de actuación importante será la de estimular la creación y consolidación de las infraestructuras financieras que apoyan a la inversión, como se trata de los fondos de pensiones o de inversión.

b) Lucha contra la inflación

Se prevé una reducción sensible en la inflación, que a finales del año 2001 será del 12-14 por ciento. No obstante, en el año 2003, se estima que la inflación alcanzará un nivel del 8 por ciento. Las principales medidas que apoyarán esta reducción en la inflación se encuentran relacionadas con el mantenimiento de un presupuesto público equilibrado, la aplicación de una política monetaria restrictiva, la obtención de un saldo positivo en la balanza comercial, el establecimiento de algunos controles en ciertos precios o el control sobre las relaciones comerciales de trueque.

Se destaca que aparecerán tensiones inflacionistas motivadas por elevaciones de los precios de los bienes y servicios generados por los monopolios naturales (gas, electricidad y transporte ferroviario). También se esperan aumentos en los precios de las gasolinas. Todos estos tipos de precios pueden generar tensiones inflacionistas muy importantes.

c) Política presupuestaria

La política presupuestaria estará inspirada por el principio del equilibrio en el presupuesto público e, incluso, se manifiesta la pretensión de obtener un cierto superávit. Por este motivo, se establecerán controles especiales en las realizaciones de gastos, de forma que se cumplan los objetivos establecidos en el presupuesto inicial. No obstante, también se manifiesta la pretensión de evitar atrasos en los pagos del Estado, tanto respecto a salarios y pensiones, como en el cumplimiento de las obligaciones financieras contraidas por el Estado al establecer pedidos a las empresas.

Uno de los ejes esenciales de la política presupuestaria aparece relacionada con la reforma impositiva. Se reducirá la presión fiscal y se cambiará la estructura impositiva. Los primeros pasos de esta reforma se darán este año y se culminarán en el año 2003. Por ejemplo, el impuesto de circulación de coches reducirá su tarifa en 2001 desde un 2,5 por ciento a un 1 por ciento y en el año 2003, dejará de existir.

5 Valoración

Dentro del programa de política económica continua existiendo una brecha muy importante entre los objetivos planteados y los instrumentos que se pretende utilizar. Es decir, no está clara la relación entre ambos tipos de magnitudes.

En cuanto a los instrumentos, los relacionados con el estímulo de la inversión resultan excesivamente generales. Aunque efectivamente pueden reducir algunos de los problemas técnicos para realizar inversiones, la reducción del riesgo económico y político continúan sin abordarse. Por otra parte, dada la precariedad y simplici-

dad del sistema financiero ruso, el desarrollo y consolidación de fondos que estimulen el proceso de inversión requieren un horizonte temporal no a medio, sino a largo plazo.

Respecto a la política antiinflacionista aparece muy condicionada por aquello que ocurra en la reestructuración de los monopolios naturales. Sin embargo, la reestructuración se está aplazando constantemente. Antes de medio año no es previsible que comience la reestructuración en el sector de las eléctricas, en los transportes ferroviarios probablemente no empezará hasta principios del año 2002 y la reestructuración en el sector del gas es estrictamente formal. Tal como se constata por el gobierno, se esperan subidas importantes en los precios de los productos de todos estos durante 2001 y los siguientes años. Más aún, aunque se lleve a cabo la reestructuración en estas actividades económicas, no existe una argumentación clara que justifique una moderación en el crecimiento de los precios.

En cuanto a la política presupuestaria, presenta dos elementos estratégicos. Por un lado, qué ocurrirá con la reforma fiscal. Esta es esencial puesto que debe dotar al Estado de los recursos financieros para darle solvencia y poder ejecutar políticas económicas. Hasta el momento, las reformas aplicadas han resultado un fracaso, pero en la actualidad, con el cambio institucional que supone la presidencia de Putin, se pueden abrigar esperanzas respecto a la obtención de resultados algo más positivos. No obstante, el optimismo exagerado carece de fundamento. Por otra lado, aparece el problema de la devolución de la deuda. La reestructuración de la deuda exterior rusa resulta esencial para la ejecución del presupuesto. La capacidad política del gobierno ruso a este respecto abre un interrogante acerca del cumplimiento de la política presupuestaria.

En la política del sector exterior, uno de los elementos clave es el tipo de cambio del rublo. El gobierno manifiesta la necesidad de apreciar la moneda, en gran medida utilizando supuestos argumentos de prestigio político internacional. Sin embargo, esta política resulta contradictoria con la pretensión de estimular las exportaciones de productos rusos con elevado grado de valor añadido in-

corporado, en especial, dada la calidad de una parte importante de los bienes de fabricación rusa. También por este motivo, la apreciación del rublo conduce a que la producción interior pierda competitividad vía precios, introduciendo límites al crecimiento interno. Es decir, parece que el gobierno ruso puede volver a cometer el error en política económica de apreciar el tipo de cambio, que tan malos resultados ha generado durante parte de los años 90.

Antonio Sánchez Andrés
Departamento de Economía Aplicada
Universitat de València

Mayo, 2001.